

poemas



ODZAFHVA

EDITORIAL

Para todos aquellos
que han visto
y ven en el arte
una de las más
sublimes formas de
expresión de libertad del
espíritu humano;
una ofrenda de
los versadores de
KAVIANSO.

Glady F. Manuel López
Luis Ostebucanán

Editado por KAVIANSO agrupación literaria

Dirección: Juan Pajuño

Diagramación: Melva Puntill Ramos

Si deseas publicar, comentar o sugerir, llama a los tlf.
3600515-37: 1019.

LAS PLAYAS DE AYER

*Sin ti o sin mi el mundo es
grande
Pero sin ti no cabría el poema.*

Ya no estamos para contemplar el pasado
El mar desde el puente de los suspiros
Una tarde holgada de ternura como viejas películas se disipa en
todo el horizonte
Hacia el monte voy para estremecer tu caderas
Para trazar tus sueños en estas calles gangosas
Y apiomar el aliento de tu boca en mi boca
Como una fruta verborrea incesante
Hacia las cenizas avanzamos lenta como una nave
Repleto y salpicado de aguardiente
Hasta que el corazón patee te amaré
Como un viejo dinosaurio
Y andarás ebria por estas calles oliendo a mi

Ternura

Y escucharás: latir las campanadas de algunas horas
Perdidas
De tu vientre nacerá una ciudad de cristos vírgenes
Danzando sin tregua sobre una plaza roja
Y se quemarán poemas como castillos multicolores
En una procesión profana
Donde hermosos perros parapléjicos interpretarán
Canto túbere para la nueva vida
Y golpearás con tu cuerpo para que llueva nuevos amores
Y golpearás el mar esa vieja película del ayer

MENSAJERO DE LOS ASTROS O LOS NUEVOS CANTOS DE LA HIGUERA

(Descripción desde la puerta N° 19)

Acá me llenes con la violencia de los días
Desnudo

Mutilado

Mirando lo imperceptible como una mujer colorete
Rodeado de sombras en los pasillos del I.N.E.N.
Donde descubro tiernamente la sonrisa macabra
De la muerte
Y la descubro sobre una camilla contemplando
Mis años
Larga vida para el poeta golpea mi pecho
Pero estoy jodido bosquejando una lápida
Que diga Q.D.E.P.

Y rezo como un niño

SE VAN A LA CIUDAD
DE LA MIERDA.
LIMA; LADRA
KILÓMETROS DE PALABRAS
Y NADIE LOS RESCATA...
NI-SI-GUIERA
UNA GRANDÍSIMA PUTA RECOSTADA
SOBRE UN LECHO DE ROSAS.

Pero nuevamente estoy acá con miedo
En esta habitación donde crecen hermosas higueras
Y donde los duendes de blanco me hacen la BIOPSIA
Como si tuviera una pepita de oro en el cuello.

MANUEL LUQUE (Lima, 1974)

Egresado de la universidad Nacional de Educación "EGyV" en la especialidad de Literatura. Su poesía le ha hecho acreedor de diversos premios: segundo premio en los Juegos Florales "Alberto Hidalgo" (Cantuta, 1997), Mención honrosa en los Terceros Juegos Florales de la Universidad Ricardo Palma (1999), y primer premio en los Juegos Florales "Mario Florián" (Cantuta, 1999).

PEQUEÑA CRÓNICA DESDE UN OMNIBUS QUE VA HACIA EL CULO DEL MUNDO

Como un adorable huno abordaré el ómnibus
 Donde regresan al caer el sol viejos gallinazos de casa
 Ancestros que adoraron la noche y danzaron al compás
 De un cascabel sodómico
 En áridos terrenos los mostos treparán hasta embriagar
 A las nubes
 Y lloverá mares hasta formar islas de higueras
 Una nueva ciudad aparecerá como un oasis
 Y todo volverá al principio
 Arenales donde se puso los pies y los huesos cementarán
 Los cactus como dioses indomables
 Y se romperá el silencio con toneladas de acero
 Edificando nuevos sueños para marcar en calendarios
 De obsidiana
 Habrá calles con nombres europeos y héroes derrotados
 Y haremos tondas para no olvidar nuestras infancias
 Y cumpleaños que se quedaron en los postales
 La música saldrá de esqueletos que posaron en álbumes de una
 megalítica civilización presbiteriana
 Y pronto sin darnos cuenta nos treparemos
 Por los espejos horrorizantes
 E indomablemente nuestros cuerpos habrán madurado
 Velozmente
 Hacia esa nueva ciudad descargada de identidad
 Y rebeldía
 Rebeldía que crecerá entre lunas borrachas
 Y hediondas
 Donde cruzaremos encaramados las turbias fronteras
 Del espanto.

BALADA DEL DANUBIO O EL NUEVO CANTO DE LA HIGUERA

Porque no es hoy el momento de tirar los despojos en Jardines Botánicos
 Tirar del gatlillo las angustias en paredes lacerado
 De huesos
 Donde se cuelgan papeles amarillentos como telarañas
 De alguna viuda negra
 Y donde algún demente anda entre los recovecos
 de una ciudad

arcana
 por acá pasan sexos suicidas esparciendo su olor antropótago
 y el aire se hace ardiente bajo un cielo minado de estiércol
 acá hay que nadar como pez sobre una calle de imágenes
 arrastrarse lentamente como una serpiente carcomida
 de tu futura e inapetible carne
 como una semilla que hecha a brotar en medio de la nada
 así creciste
 trepando murallas entre relojes de arenas y temblores
 que provocan coches a partir de las 00:00 horas
 lejos como las estrellas las palabras no llegaron a tu boca
 ni llegaron los postes de alumbrado a tus ojos ni al hogar
 que se recrea en estas cuatro paredes
 para ver después adictos enamorados como pájaros fruteros
 en las esquinas o en los árboles
 la noche también trepa desde antilquisimos siglos en mis ojos
 levantando soberanas montañas de ternura en tu pecho
 y ya vez
 tu edad es la edad de las aves que levantan
 por primera vez el vuelo.

III

Pienso en tus ojos de salamandra dormida
en tu vuelo de cuchillo tras el sopor de la noche,
la noche que termina en un burdel barato,
y la danza indescifrable de la lujuria
y el obscuro lenguaje de tu cuerpo.

Pienso en las fronteras amputadas del recuerdo,
escombros inundando la ciudad dormida,
en esta sombra,
música infernal que preludia un caótico delirio.

Porque es aquí
donde flagela la marea intemporal del Asombro.
Aquí donde renaces rodeada de fantasmas,
civilizaciones dispersas por el torbellino naciente de tu aliento
Aquí donde tu vientre oscuro besó el sexo floreciente del polvo,
y derramaste tu penumbra hasta convertir el excremento
en gusanos aulladores de tormenta.

Porque yo diviso
la ceniza que segregas a cada bocanada,
visiones irreales del llanto de mis huesos.
Adivino el muladar donde te escondes,
las cantinas que persigues
pronunciando el nombre fálico de un dios al que no adoras;
como yo,
 mascullando tu recuerdo
a esta prostituta petrificada en el Olvido.

FLEMA

Yo nunca supe de avemarías,
 plegarias dibujadas en un corredor a oscuras,
 tampoco de cosquilleos salados en la mejilla de la tarde
 y ese caminar elíptico bajo la condena de un farol exánime y turbio

No adiviné que bajo el ángulo más lejano de la urbe
 se esconde un reino tejido con la angustia de los hombres,
 donde los buitres mastican los sueños
 como un pedazo de vidrio exillado de los mares
 como un relámpago congelado por el bostezo de los años.
 como la mirada ciega y cristalina de las estalactitas
 hincadas al recuerdo turbio de tu voz.

No imaginé que el silencio es el llanto del ausente
 El sueño no es más que un continuo zarpazo de la Angustia
 Aprender a vivir como un lagarto
 traduciendo la visión que se gesta en los cabellos oníricos del tiempo

Porque yo no supe de atardeceres desgarrándose mi vientre
 No supe navegar por las sombras que dibuja las páginas del mundo

Acariciar tus mejillas fue un escape a esta condena brutal

No supe reconocer los dos rostros cadavéricos de la muerte,
 el color del polvo y el sabor del Olvido

Como un niño abandonado de los sueños,
 desparramé mis desgracias a orillas de esta ciudad desnuda
 entregándome en cada latido ateo de su amor.

Ahora, la noche se dibuja como promesa colgada de un verso vacío

como el silencio que anticipa las batallas
 como lágrimas de piedra calcinada dibujando
 constelaciones hacia el fondo del abismo.

Porque yo no supe de viajes
 bajo el vértigo sangriento de tus años
 ni supe de mañanas que preceden la locura de los cantos
 Sólo supe de soledades
 y una playa enviudada de silencios...

LUIS ASTUHUAMÁN (Pasco, 1977)

Egresado de la Universidad Nacional de Educación "EGyV" en la especialidad de Literatura. Ha obtenido el segundo premio en los Juegos Florales "Mano Florán" (Cantuta, 1999).

OBERTURA

Porque camino cual péndulo inmóvil bajo la Sombra,
Liberó mi alma

El cuerpo anterior a mi cuerpo
Y me redimo ante ti:

Libertad proscrita con la
Bisfemia y el fuego

Porque el destino susurra un lenguaje profano.

Porque el tiempo enmudece ante mi canto de lobo,
Bestia aulladora de locuras.

Acudo al llanto con mil silencios

Con mil intenciones de resquebrajar el mundo.

Porque ante la lluvia los violines enmudecen,

Descubro el azufre que me espera al final de la batalla
La última llamarada que fundirá mi alma

Y el pasado.

RECUERDO OBSCENO DE TU CUERPO

Te amo porque haces el amor como una bestia salvaje

Porque tu aliento engendra castillos de humo

Al borde de un poema remoto

Como ecos serpenteando en la pendiente de una hojarasca

Violenta

Te amo cuando huyes

Cuando incendias el silencio

Con las plumas nefastas de tu voz

Porque tu mirada absorbe las esquinas.

Y el tiempo como cascada de luciérnagas noctámbulas

Procrea conciertos geométricos sus pendidos en el aire

Te amo con la literalidad del amor,

Cuando trago con mis versos callejones sin salida

Cuando infecto con mis yedras la médula de tu
 Ciudad enloquecida
 Te amo asquerosamente, monstruosamente,
 Mórbidamente.
 Suciamente te cubro con delirio, como la revolución de los astos a la
 orilla del Espanto
 Como las mentiras chapotean en la náusea
 De la sombra
 Te amo cuando sin sentido escribo tu nombre en
 Las letinas
 Cuando trazo tu arquitectura en la oscuridad
 De los sentidos
 Cuando emerges en medio de la noche alucinada
 Rodeada del Asombro,
 El espanto,
 El Delirio.

II

Amo esta flor roja sin Inocencia
 Blanca Varela

Yo nunca supe amarte al ritmo de una partitura
 Del siglo XVI,
 Tampoco supe reclamarte a la mañana,
 Ni escribir tu nombre con las letras doradas
 Del mar,
 Yo te descubrí,
 Bajo el vértigo de una noche ebria
 Cuando un espejo escupía licor y marihuana,
 tras un cementerio vestido de polvo
 tú emergiste, bacanal de mirada nocturna,
 tras los arabales,
 bajo un séquito de polillas que murmuraba tu nombre
 al Ocaso,
 La vida se inscribió con la desgarradura de la
 Muerte
 La vida sólo sabe a licor barato
 A extrañas y confusas confesiones,
 Porque yo te amé como se ama el charco del Escombro,
 Lentamente, pausadamente
 Vorazmente mostrando tu nombre de locura,
 Tu nombre de escarabajo nocturno
 Tu nombre de bulte al acecho
 Tu nombre desconocido al amor
 Como se desconocen los sueños al final del invierno.

GLADYS FLORES (Lima, 1977)

Egresada de la Universidad nacional de Educación "Enrique Guzmán y valle" en la especialidad de Literatura. Ha obtenido el segundo puesto en los últimos Juegos Florales "Mario Florián" (Cantuta, 1999).

Un grito insoportable llamado poesía

Cabalgo a medianoche
 Como yegua enamorada de la Luna,
 Y mi canto se confunde con el río amenazante
de la Sombra

Como la melodía indescribible
 De esos grillos recostados a la diestra de
Dios Padre.

Diviso el mundo:
 Cenáculos abortando licor entre sus venas
 Automóviles ladrando el insulto salvaje de la
Vida

Avenidas parlando buitres de radiante plumaje
Blanco

Ángeles infernales ofreciendo su cuerpo a quince
Soles la hora.

Y yo...

Yo rezando un ángelus cansado a tu memoria pura.
 Es ridícula la vida si se observa con el ojo oscuro
Del poeta.

Diviso el mundo:
 Y un grito insoportable emana de mis poros
 Batallando entre:
 La palabra exacta La imagen Perfecta

Y este odioso oficio de hacer Poesía.

PALABRAS DE MEDIA NOCHE

Construyo un universo no de estrellas
 Brillo fugaz perecedero
 Como la belleza de tu incólume amor,
 No de mundos ovalados
 Destinados al hoyo negro del Olvido

NO

Construyo un Universo
 Con mi silencio,
 Mi piedra
 Mi barro
 La baba incandescente del mar de tu

Ausencia

Via Láctea
 Humo desprendido de la palabra

Rezagada

Luz que es apenas Sombra
 Deslizada entre mis manos líquidas

Palabras
 Naces como los dioses paganos
 De las profundidades de una gota cenagosa

Fluyes como el viento
 Tu cárcel es la eternidad de la Vida

Libérame

Tu música
 Escrita está
 Con las notas de Libertad y Locura

